

Partido. Y lo vamos a demostrar. Mallo López y Ghitor, que pretenden que “solo estas órdenes claras y precisas de la IC hubieran bastado para cesar completamente la lucha”, me dicen que estas ordenes de suspender toda discusión habían sido, hace ya mucho tiempo, enviadas por el Comintern y que la mayoría se opuso a sentarlas. Mallo López y Ghitor, que quieren amenazar con la responsabilidad de la IC para presionar al Partido, no dicen que cuando ella enviaba decir terminantemente y por tres veces que no se enviaran delegados, Mallo López y Ghitor estaban de acuerdo para que se pidiera reconsideración a Moscú y se enviaran delegados.

Para que se comprende bien la posición de Mallo López y Ghitor, reproducimos el segundo telegrama de la IC, fecha 3 de octubre, y que dice:

“Oct.3. – 8.41 p.m. 1927. – Romo<sup>750</sup> – Penelón. – Estados Unidos, 1525. – Buenos Aires – Comintern mantiene resolución contraria envío delegación Moscú. Cuando llegará nuestro delegado discutiremos junto vuestro representante todas cuestiones litigio. Después tomadas resoluciones por presidium Comintern, vuestro representante retornará Argentina para aplicarlas. Hasta entonces toda discusión relacionada cuestiones en litigio debe terminar celebrando todos trabajo general Partido. – Humbert Droz<sup>751</sup>, Secretario.”

¿Qué han hecho Mallo López y Ghitor y la mayoría del CC frente a este telegrama que reiteraba una resolución del Comintern? Entonces no decían – como para impresionar al Partido dicen en su circular del 5 de noviembre – “que no cumplir esa resolución es indisciplinarse y atentar contra la homogeneidad del Partido y de la IC, haciéndose posible de su repudio”. Por el contrario, Mallo López y Ghitor estaban por el envío de la delegación, por una tercera vez insistimos para que se envíe, por pedir una rectificación a la IC Mallo López y Ghitor creen que la disciplina de la IC debe ser como la carabina de Ambrosio: cuando les conviene, explicarla contra la propia IC para defender situaciones políticamente deshonestas y vergonzosas; entonces no queda ni el derecho de pedir al Partido que la IC revea su resolución; pero cuando no les convenían, eran los primeros en violar descaradamente las resoluciones de la IC y apoyar actitudes vergonzosas.

¿Acaso Mallo López y Ghitor, que hablan de indisciplina, de atentado a la homogeneidad del Partido y de la IC, haciéndose posible de la excomunión de la misma, dicen que Rodolfo J. Ghioldi y la mayoría, que desacatan por tercera vez la resolución de la IC, abandonando su puesto, intentando

---

<sup>750</sup> Véase la nota 215.

<sup>751</sup> Véase la nota 43